

Ciudad de México, 1 de febrero de 2018
Boletín núm. 115

El Museo de Arte Carrillo Gil albergará la exposición *7102 Fantasma semiótico (s)cituacionista*

- Con 120 obras profundiza en los quiebres de los sistemas actuales o entropías
- Incluye una serie de dibujos inéditos del desaparecido artista Melecio Galván
- Forman parte de esta exposición artistas mexicanos de cuatro generaciones

El Museo de Arte Carrillo Gil (MACG) inaugurará *7102 Fantasma semiótico (s)cituacionista*, exposición donde el lenguaje visual y la investigación plástica realizada por 15 artistas pertenecientes a diversas generaciones profundiza sobre la noción de entropía. Estará abierta al público del 2 de febrero al 13 de mayo.

“Entropía es el quiebre de un sistema para no recuperarse jamás; es una cuestión que estamos viviendo de muchas maneras, desde lo social y lo natural. Esta es la segunda curaduría que propongo para el MACG en torno a la noción de entropía. La primera fue *Resonancias desde El jardín de las delicias*, expuesta en 2016”. La actual muestra, cuyo título es una alegoría al sismo ocurrido el 19 de septiembre de 2017 en México, es un recorrido por 120 obras, entre pintura, dibujo, collage, objeto, escultura, video e instalación, de creadores tanto consagrados –dos de ellos fallecidos–, como emergentes, explicó el curador de la exposición, Guillermo Santamarina.

“Toda nuestra vida está relacionada con sistemas, y muchos de ellos están viviendo estas entropías. Los trabajos de 7102 son de artistas que muestran este aspecto porque están relacionados con las ciudades modernas –no necesariamente la Ciudad de México– y el orden urbano que ellas imponen, donde los sistemas están completamente distorsionados y se han transformado en algo más nocivo para sus ciudadanos. Sus estéticas surgen de estas realidades, y no pretenden hablar sobre si está bien o mal, sino solo expresarlas. Este es el eje de la exposición”.

El recorrido “será como una vorágine; como si estuviéramos recorriendo las capas, las cortezas, los muros, los suelos de una ciudad, que al mismo tiempo son pieles de la vida humana.

“Presentaremos obras muy paradigmáticas, como los dibujos inéditos de Melecio Galván. Son obras que están en la frontera de ilustraciones de civismo y una manifestación fantástica de la realidad. También estará la presencia de Estrella Carmona con unos dibujos que hablan sobre un mundo en apocalipsis, donde las máquinas se rebelan. Son artistas que no están viviendo el presente, pero nos ofrecen un escenario bastante conflictivo, quizá como ciencia ficción”.

Santamarina añadió que, por sus exploraciones y búsquedas, la exposición “tiene un aliento muy *punk*, muy urbano, muy situacionista, porque las piezas no se expresan como producto de un tiempo específico. Hablan de un *no futuro* como un término lúdico, como lo fue para el grupo *punk* Sex Pistols con su canción *God Save the Queen*. Así podremos encontrar manifestaciones similares a las que vemos en la calle, como una recodificación del vandalismo o del gesto libre de una protesta y que, a veces, van en contra del orden urbano, pues hay una reflexión sobre lo que está sucediendo con la naturaleza, por ejemplo”.

La curaduría también propone nuevas búsquedas, transversalismos influenciados por lo urbano, dentro de géneros como la pintura, con artistas como Santiago Merino o Berta Kolteniuk. En video se han incluido piezas de creadores como Laureana Toledo y Alex Hubbard, quienes “muestran una obra muy sensible”. El público también podrá apreciar piezas de Cisco Jiménez, Cristian Franco, Damián Ortega, Diego Pérez, Rodrigo Sastre, Sebastián Roque y Víctor del Moral, así como de los jóvenes Alexis de Chaunac y Dennis Miranda.

“La intención es estimular subjetividades y reflexiones en los visitantes para que fuera del museo puedan hacer conexiones y encontrar respuestas a las situaciones ambientales y sociales que se nos presentan de forma cotidiana, porque los artistas ya se están haciendo estas preguntas en torno a la entropía que vivimos.

“Mucha de la obra es de una conciencia política expresada de forma velada; de un grado muy intenso de contemplación interna sobre algo que no necesariamente es feliz, sino taciturno o melancólico. En ese sentido, en la muestra aparecen momentos celebratorios, pero como un acto de provocación y rebeldía”.

---000---

